

■ El patrimonio edificado de los bateyes azucareros de la provincia de Camagüey (Cuba)

Gerson Herrera Pupo
Universidad de Camagüey (Cuba)

PALABRAS CLAVE: Patrimonio Industrial/ Ingenios/ Cuba

RESUMEN

El Patrimonio Industrial Azucarero de Cuba necesita una mirada más allá de sus condicionantes económicas, políticas y sociales; necesita además un rescate inmediato como parte de nuestra identidad nacional. La provincia de Camagüey tiene una tradición industrial azucarera consolidada durante la formación económica de la nación cubana.

Este investigación permite contar con una herramienta para abordar la complejidad de la conservación de este patrimonio al realizar un estudio preliminar en la actual provincia de Camagüey donde se definen dos variables: El edificio singular de carácter social y las edificaciones que definen el tejido del batey, el repertorio habitacional.

ABSTRACT

Industrial heritage for the sugar industry in Cuba needs another and deeper look than the original one than stayed at the base when it was founded at the boom era of sugar production. Sugar industrial in the province of Camagüey have a fund tradition in Cuba.

This preliminary study covers two paths: the study of the singular building of social use and dwelling repertory of the rest of the settlement from that, it is supposed to obtain a new tool to be used when focusing the complex world of conversation of built heritage.

FACTORES CONDICIONANTES DEL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA AZUCARERA EN CUBA.

Cuba, la mayor de las Antillas, descubierta por el almirante Cristóbal Colón quedó hacia 1515 conformada por la primera red poblacional colonial, dividida en siete villas¹ a lo largo de toda la isla, donde cada asentamiento contaba con: "una iglesia, una plaza, una casa de gobierno y un mínimo de diez vecinos"².

* HERRERA PUPO, Gerson: "El patrimonio edificado de los bateyes azucareros de la provincia de Camagüey", en *Boletín de Arte*, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Málaga, 2007, págs. 555-570.

¹ Diego Velázquez funda la primera villa a la que llamó "Nuestra Señora de La Asunción", en la región de Baracoa, esta fue la primera capital de la isla de Cuba y una vez establecido allí continuó con la ocupación del resto de la isla. Después de fundar Bayamo, con el nombre de "San Salvador", fue fundada "La Santísima Trinidad" actual Trinidad, "Sancti Spiritus", "San Cristóbal de la Habana", "Santa María del Puerto del Príncipe" actual Camagüey y finalmente "Santiago de Cuba".

² TORRE CUEVAS, E.; LOYOLA VEGA, O.: *Historia de Cuba, formación y liberación de la nación (1492-1896)*, La Habana, Cuba, Edit. Pueblo y Educación, 2001, pág. 52.

En estas villas se distinguieron dos tipos complementarios de reparto de tierras, el solar dentro de la villa y la tierra de labor en sus periferias. En el solar se asentaba la vivienda y tenía espacio suficiente para un patio, el cual en muchos casos se convertía en huerto. Las tierras de labor se basaron originalmente en "montones de yuca"³ pero en la medida que fueron aumentando las actividades agrícolas se denominaron estancias. En ellas se desarrollaron cultivos mixtos, tanto aborígenes como los traídos del viejo mundo; entre los primeros se destaca el tabaco y la yuca y entre los segundos la caña de azúcar introducida en el país alrededor de 1520⁴.

Los primeros pobladores se dedicaron fundamentalmente a la búsqueda de oro, muy abundante en La Española (actual Santo Domingo), pero muy escaso en Cuba. La isla quedó prácticamente arruinada y empobrecida debido al agotamiento del metal dorado, a la rápida disminución de los indios, a la abolición de las encomiendas de éstos, a la emigración de casi toda la población blanca a las colonias más ricas del continente y a la reducción del escaso comercio que Cuba sostenía con dichas colonias al comenzar a desarrollarse. Los pocos habitantes de las siete primeras villas necesitaban adquirir artículos de primera necesidad que en la isla no se producían y a falta de oro, comenzaron a pagar con cuero seco, madera y leña. La necesidad de contar con algún producto valioso se hacía sentir con mayor fuerza; de ahí que todas las miradas fueron fijadas en la caña y en la posibilidad de fabricar y vender algún azúcar.

Tres circunstancias concurren a favorecer el desarrollo de la industria azucarera cubana en la última década del siglo XVI. La primera fue el asiento o licencia que otorgó Felipe II, rey de España, el 30 de enero de 1525 al portugués Gómez Reynell, para que introdujera en Las Américas 38.250 negros esclavos en el período de nueve años. Cerca de 4.000 de estos esclavos fueron vendidos en Cuba en mayor número en la villa de "San Cristóbal de la Habana". En segundo lugar los privilegios y franquicias solicitadas por los vecinos también fueron concedidos ese mismo año, hechos que provocaron que los primeros ingenios no tardaran en levantarse. Eran pequeños trapiches⁵ movidos por bueyes que elaboraban melado y una corta cantidad de azúcar de baja calidad. La tercera concesión llegó el 20 de julio de 1600, ordenando el rey a los oficiales de la hacienda de México enviar a La Habana la cantidad de 40.000 ducados, para que se prestasen por un término de ocho años a los vecinos de la isla.

³ *Montón de Yuca*: Terreno destinado al sembrado de la yuca.

⁴ TORRE CUEVAS, E.; LOYOLA VEGA, O.: *Op. Cit.* pág. 53.

⁵ *Trapiche*: Fabrica de azúcar mas pequeña que existía en los primeros años de la colonia, recibió su nombre por la única máquina que poseía, el trapiche o molino con fuerza motriz animal.

Junto a lo antes expuesto, Cuba contaba con condiciones objetivas que propiciaron el desarrollo de dicha industria⁶:

-Tierras fértiles de fácil explotación, situadas cerca de las costas, con fácil acceso a los puertos de embarque.

-Bosques que propiciaban maderas de gran calidad para la construcción de trapiches, carretas e implementos y para levantar los conjuntos de edificios requeridos a parte de suministrar combustible (leña) durante toda la zafra.

-Ganado abundante que alimentasen a los esclavos y tirasen del trapiche y de las carretas.

-Instrumentos de trabajo de poca complejidad mecánica, fabricados en La Habana que había alcanzado un importante desarrollo artesanal en la fundición.

La industria azucarera, nacida en los últimos años del siglo XVI, se desarrolló con mucha lentitud durante todo el siglo XVII y gran parte del XVIII. Cuba tenía comunicación exterior con el puerto de Sevilla solamente una vez al año, el azúcar sólo podía venderse para el consumo interior, muy escaso por la corta población, o con destino a la flota que tocaba el puerto de La Habana. En 1740 la industria estaba tan decaída que prácticamente todos los vecinos habían abandonado la fabricación de azúcar por no cubrir los gastos⁷.

A partir de esta etapa comienza un desarrollo intermitente de la producción azucarera cubana. No es hasta casi un siglo después, y luego de sucesivos hechos económicos, políticos y tecnológicos que se va a desarrollar en Cuba la industria azucarera en su máximo esplendor.

A finales del siglo XIX e inicios XX la industria azucarera presentó una profunda transformación, no sólo en lo concerniente a la cantidad de azúcar pues la organización de las fábricas cambió notablemente. Este desarrollo fue posible gracias a la inversión de grandes capitales extranjeros. Dichas fábricas fueron transformadas completamente de ingenios a centrales azucareros, se levantaron otros de mayor capacidad y se abrieron nuevas y extensas zonas de producciones agrícolas. El número de centrales lejos de aumentar disminuyó, pero en cambio sus capacidades productoras aumentaron en cantidades gigantescas. La red ferroviaria se extendió a toda la isla, se construyeron almacenes y se abrieron nuevos puertos o embarcaderos para el comercio exterior. Las zonas más extensas abiertas al cultivo de la caña, así como los centrales más grandes levantados entre 1900 y 1925, correspondían a la provincia de Camagüey y Oriente. En este cuarto de siglo estas dos pro-

⁶ MORENO FRAGINALS, M.: *El Ingenio*, Tomo I. La Habana, Cuba, Editorial Ciencias Sociales, 1978, pág. 15.

⁷ GUERRA, R.: *Azúcar y Población en las Antillas*, La Habana, Cuba, Editorial Ciencias Sociales, 1970, pág. 192.

vincias produjeron más de la mitad del azúcar de Cuba y más de la décima parte consumida en el mundo. Camagüey fabricó por ejemplo en 1923, una cantidad de 1.110.000 toneladas, cifra mayor de la que el país había producido en sus más grandes zafras del siglo XIX⁸. Sin embargo, el período de más auge en la industria fue alrededor de la Primera Guerra Mundial (1914 – 1918) y en los años posteriores a la guerra. Se crearon entonces poderosas fábricas, verdaderos colosos que poseían sus propios ferrocarriles y enormes latifundios que suministraban las grandes cantidades de caña necesarias en el período de producción.

FORMACIÓN Y DESARROLLO DE LA INDUSTRIA AZUCARERA EN CAMAGÜEY HASTA 1959.

La villa de “Santa María del Puerto del Príncipe” actual Camagüey, fue fundada en 1515 por Diego Velásquez. La tercera y última ubicación del poblado se produjo en 1528, entre los ríos Tíñima y Hatibonico⁹. Durante los primeros años de existencia de esta villa se desarrolló la agroindustria en la región, iniciándose con la cría del ganado mayor y junto a esto comenzaron a proliferar los primeros cultivos de la caña de azúcar.

La industria azucarera camagüeyana tiene una larga historia que data del siglo XVII, en la cual existieron pequeños trapiches cuya producción era fundamentalmente de mascabado¹⁰. Estos trapiches fueron caracterizados por tener poco valor, cañaverales de corta extensión, tenían de 6 a 12 esclavos, estaban situados en una franja de terreno de norte a este de 3 leguas, y con nombres muy poco particulares como: Cacocún, Hato Viejo, Los Locos, entre otros.

Durante el siglo XVIII la producción azucarera experimentó un lento y paulatino aumento que se consolidó en el siglo XIX con la proliferación de los trapiches, la instalación de las primeras máquinas de vapor y la construcción de los primeros kilómetros de la línea del ferrocarril entre 1837-1851. Ya en el año 1919 el número de centrales de la provincia ascendía a veintitrés. Al triunfo de la revolución, quince de los centrales existentes pertenecían a propiedades norteamericanas, y sólo nueve de las fábricas eran propiedad cubana.

⁸ *Ibidem.*, pág. 214.

⁹ RIVAS BATISTA, M. C.: *Estudio de la estructura física de las siete primeras villas de Cuba desde sus fundaciones hasta el Siglo XVIII*, Trabajo de Diploma (inédito), Camaguey, 2000, pág. 69.

¹⁰ *Azúcar Mascabado*: Tipo de azúcar con gran contenido de mieles, que en vez de pasar por el clásico sistema de purga se envasa directamente como una masa cocida. Según MORENO FRAGINALS, M.: *El Ingenio: complejo económico social cubano del azúcar*, Tomo III, La Habana, Cuba, Editorial. Ciencias Sociales, 1978, pág. 143.

tectónicos representativos de cada batey. Se tomaron como muestras las edificaciones más conservadas y en mejor estado técnico, fundamentalmente del repertorio habitacional y algunos casos de edificios con carácter social. Se debe tener presente que en este trabajo sólo se presenta una muestra de cada clasificación pues de cada una de las clasificaciones existen diversos casos en cada uno de los 12 bateyes azucareros de la provincia. Para completar este análisis, se realizaron fichas arquitectónicas donde se relacionaron los datos de la edificación, se muestran imágenes y las plantas esquemáticas de cada inmueble.

El patrimonio industrial azucarero de la zona se enmarca en dos etapas fundamentales. La primera desde los años de inicio de esta producción hasta 1899 perteneciente al período de la colonia, y la segunda etapa está comprendida entre los años 1900 y 1958, ubicada dentro del período de la neocolonia. En esta segunda etapa el país experimentó un crecimiento de las inversiones extranjeras que hizo posible la construcción de nuevos centrales con tecnologías más modernas. En ambas etapas la construcción del central determinó el surgimiento del batey.

LOS BATEYES DE LA COLONIA.

En la década de 1880, perteneciente a la etapa de la colonia, la infraestructura azucarera se encontraba prácticamente destruida luego del paso de la Guerra de los Diez Años (1868 -1878). En estos años se fundaron las primeras fábricas de azúcar, quedando en la actualidad como únicos exponentes en la provincia el "Senado" y el "Lugareño". Estas fábricas¹⁴ se ubicaron hacia la región norte del territorio, debido a la vía férrea existente desde 1851 entre la ciudad de Camagüey y Nuevititas, facilitando así la transportación de sus producciones.

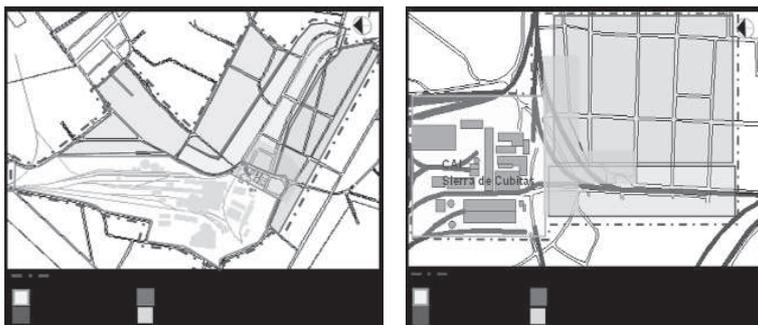
Los bateyes de estos centrales se desarrollaron en áreas próximas a los mismos con una sola vía de acceso, y una retícula urbana semiregular estructurada en barrios divididos por razas y clases sociales. El desarrollo arquitectónico presentó una tendencia a la estandarización con influencia norteamericana.

SENADO: El central Senado actualmente "Noel Fernández"¹⁵ efectuó su primera zafra en 1882 en la que fabricó 2.549 bocoyes¹⁶ de azúcar de 1.500 libras cada

¹⁴ POZO QUINTERO, M.: *Caracterización Arquitectónica y Urbana del Batey Senado*. Camagüey, Cuba, Museo Municipal de Minas, 1999, pág. 2.

¹⁵ Luego de la nacionalización de las empresas azucareras (...) producto del triunfo de la revolución en 1959; los centrales azucareros junto a sus bateyes fueron renombrados a nivel nacional casi en su totalidad, otorgándoles, nombres de héroes nacionales e internacionales, de países, o de hechos significativos. Debido a esto se ha creado una dislocación de términos, pues existen bateyes donde sus pobladores han reconocido el nuevo nombre para todo el batey, en otros solo lo usan para la industria y en algunos casos solo se usa el nuevo nombre de forma administrativa.

¹⁶ *Bocoyes:* Barriles de madera utilizados para el envase de azúcar.



2. Esquema urbano del batey azucarero Senado. (Señaladas las zonas de desarrollo del batey).
 3. Esquema urbano del batey azucarero Lugareño. (Señaladas las zonas de desarrollo del batey).

uno. Fue el primero en el mundo que usó el saco para envasar el azúcar, que hasta ahora se hacía en cajas de madera y barriles, una solución más económica y de mayor facilidad de transporte. Otra innovación hecha en esta fábrica fue la creación de hornos para quemar el bagazo verde, posibilitando de esta forma su uso como combustible.

Tomándose como núcleo el central, el asentamiento comenzó a desarrollarse en la zona noreste. Las primeras viviendas, se colocaron de forma espontánea, usando la madera y el guano¹⁷ como material principal. La trama urbana posee un trazado irregular debido a que no existió un estudio previo de la red vial y del desarrollo del batey [2].

En las primeras décadas del siglo XX, comenzó a surgir, en la zona Este del central y paralelo a la línea del ferrocarril, la arquitectura de madera con influencia norteamericana. Hacia esta zona se concentran las viviendas de los propietarios, técnicos, administrativos y los principales edificios públicos. En la parte posterior del central se ubicaron cinco pabellones que albergaban la fuerza de trabajo estacional. De los dos bateyes azucareros fundados durante la etapa colonial, este asentamiento resulta el de mayores diferencias tipológicas y con una marcada diferenciación urbana, al poseer un trazado poco estudiado que responde a criterios funcionales más que formales.

¹⁷ *Guano*: Forma común de llamarle en Cuba a las hojas de diferentes palmáceas que luego de ser cosechadas y secadas al sol son usadas como material constructivo fundamentalmente en cubiertas.

LUGAREÑO: El actualmente central “Sierra de Cubitas” fue fundado en 1891. Construido con una capacidad de molida de 400 mil arrobas de caña cada 24 horas, llegó a producir 23.000 sacos de 325 libras cada uno en el año 1893¹⁸, cifra superada años después con la ampliación e introducción de nuevas tecnologías.

El batey se desarrolló hacia la parte Sur y Suroeste del central, ubicación desfavorable con respecto a la dirección de las brisas. Hacia la parte Suroeste, se ubicó el barrio destinado a los altos funcionarios administrativos. En la región Sur se asentaron los trabajadores siguiendo un trazado urbano en forma de retícula ortogonal, y ubicando sus viviendas en pequeñas parcelas, aprovechando al máximo los terrenos disponibles. Las viviendas poseen además una pequeña diversidad tipológica, logrando una homogeneidad urbana y arquitectónica característica de este batey azucarero [3].

En los primeros años, la arquitectura se caracterizó por usar como material principal la madera, cubiertas con tejas francesas y tejas de zinc acanaladas. La decoración es escasa, destacándose algunos elementos en los pies derechos de madera similares a capiteles dóricos. En los interiores, dividiendo la sala de la sala, se encuentran vanos adintelados decorados con elementos de madera haciendo alusión a capiteles muy simples que jerarquizan este espacio como organizador del resto de las funciones. A partir de 1920, se emplearon materiales más sólidos y resistentes como el ladrillo, la piedra y el cemento, lo que permitió introducir nuevas tipologías constructivas que permiten definir edificaciones con rasgos neoclásicos y eclécticos.

LOS BATEYES DE LA NEOCOLONIA.

A partir del año 1900 y hasta el año 1926, se construyeron varios centrales en el territorio de Camagüey. Dichas construcciones fueron posibles gracias al incremento de las inversiones extranjeras en este sector, principalmente norteamericanas, las que estuvieron motivadas por el alto precio que alcanzó el azúcar a causa de la Primera Guerra Mundial (1914-1917). Resulta extenso describir de forma sintetizada los elementos urbano – arquitectónicos más relevantes de cada uno de estos bateyes fundados en la neocolonia, por lo que sólo se realiza una escueta descripción de aquellos que poseen marcadas diferencias técnico- constructivas que permitan brindar clasificaciones más detalladas.

¹⁸ BUSTAMANTE, L.J: *Enciclopedia Popular Cubana*, Tomo II, Cienfuegos, Cuba, Imprenta y Librería “La Moderna”, pág. 524.

¹⁹ Vid tabla página dcha.: *Nombre utilizado para nombrar al batey y a la industria de conjunto; ** Nombre utilizado para nombrar al batey; *** Nombre utilizado para nombrar a la industria.

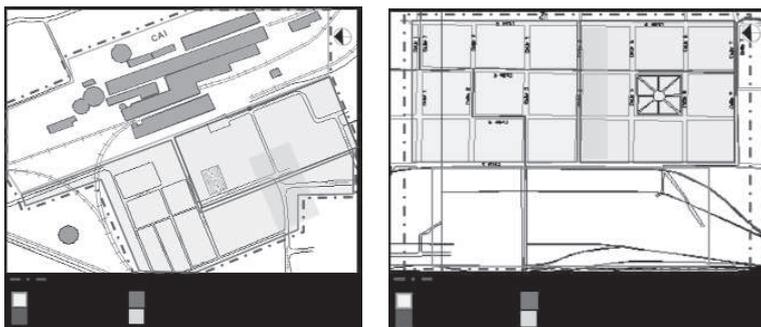
CENTRALES AZUCAREROS FUNDADOS EN LA PROVINCIA DE CAMAGÜEY EN LA NEOCOLONIA.¹⁹

NOMBRE ANTIGUO	NOMBRE ACTUAL	MUNICIPIO	AÑO DE FUNDACIÓN
Céspedes*	Carlos Manuel Céspedes	Céspedes*	1915
Agramonte*	Ignacio Agramonte	Florida*	1915
Florida	Argentina*	Florida	1915
Estrella**	República ***Dominicana	Céspedes	1918
Najasa**	Alfredo Alvarez Mola	Najasa	1920
Macareño	Haití*	Santa Cruz del Sur	1921
Jaronú**	Brasil	Esmeralda	1921
Vertientes*	Panamá	Vertientes	1921
Siboney*	Siboney	Jimaguayú	1921
Santa Martha	Cándido* González	Santa Cruz del Sur	1926

ARGENTINA: La construcción del central "Florida" fue llevada a cabo en el año 1915. La edificación del central contó, en el año 1915 con una casa de ingenio de dos y tres niveles, con paredes de hierro galvanizado y parte de hormigón armado sobre estructuras de acero y madera, techo de hierro galvanizado y piso de hormigón. Contaba con una capacidad inicial de molida de 300 mil arrobas de caña cada 24 horas, realizando su mayor zafra entre 1925 y 1926, en la que produjo 405.189 sacos de azúcar²⁰ [4].

Al instalarse el central, se inicia el desarrollo del batey y se planificaron tres áreas diferenciadas para la construcción de edificios habitacionales. La primera se caracterizaba por presentar sólidas y confortables construcciones, destinadas a la administración, jefes de departamentos y parte de los oficinistas. La segunda estaba constituida por barracones de tipo comunal, los que eran destinados a trabajadores sin familia. La tercera y última estaba destinada a los trabajadores con familias

²⁰ BUSTAMANTE, L. J.: *Op. Cit.* pág. 161.



4. Esquema urbano del batey azucarero Argentina, antiguo Florida (Señaladas las zonas de desarrollo del batey).

5. Esquema urbano del batey azucarero Brasil, antiguo Jaronú (Señaladas las zonas de desarrollo del batey).

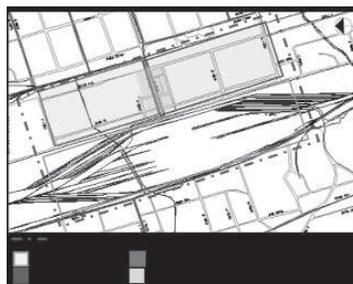
que se ubicaban permanentemente en las mismas, eran casuchas sobre pilotes, sin capacidad suficiente, sin agua y totalmente antihigiénicas, carecían de una calle o camino adecuado de acceso a dicho barrio²¹.

JARONÚ: El central Jaronú, hoy Brasil, es el mayor de su tipo en el mundo. Fue fundado en 1921 con una capacidad de molienda de 1 millón de arrobas de caña cada 24 horas. El central fue proyectado de tal forma que pudiera aumentar su capacidad original en un 50 % sin necesidad de construir naves adicionales. La mayor zafra fue realizada en 1928-1929 en la que fabricó 815.238 sacos y 21.694'820 galones de miel en 61 días de molienda, llegando en esta etapa a ser el mayor productor de azúcar del mundo.

El batey posee características únicas dentro de la extensa red de asentamientos de este tipo de toda la zona central y oriental de la isla. Tiene un desarrollo urbano con un formato reticular a pequeña escala, formado por una retícula cuadrangular exacta de 100 por 100 metros, que conforman un bloque de tres por seis manzanas, alargadas de norte a sur, con la industria al oeste. Su desarrollo fue en cinco zonas fundamentales: área de la industria, área de parques, área de comercio, área de habitat de los obreros y área de habitat para empleados de mayor rango y personal administrativo. Se observa una circulación mediante el concepto de zonificación, con amplias calles, aceras, parterres con áreas verdes abundantes y estudiadas y con toda la infraestructura de redes técnicas soterradas [5].

²¹ RAMOS GONZÁLES, J.: *Historia del Central Florida*. DMPF. Camagüey, Municipio Florida, 1992. pág. 7.

6. Esquema urbano del batey azucarero Vertientes del central Panamá. (Señaladas las zonas de desarrollo del batey).

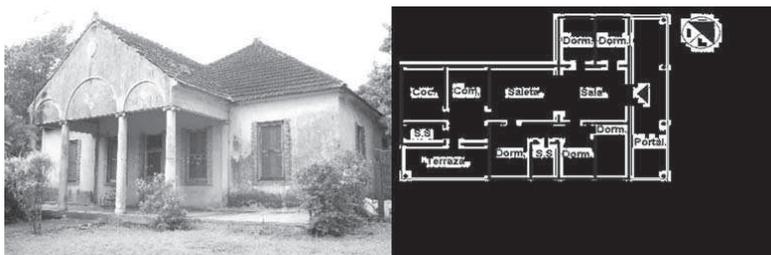


Es un conjunto urbano totalmente homogéneo, con un marcado énfasis en el estudio de la imagen de una ciudad moderna. Se encuentra alejado de las tradicionales técnicas del Ballom Frame que caracteriza a la mayoría de los asentamientos industriales azucareros de la isla. Posee construcciones sólidas de hormigón, y ladrillos, con cubiertas de teja, e influenciados por criterios clásicos Palladianos, con frontones triangulares, y soportados por columnas jónicas y corintias.

VERTIENTES: La construcción del central "Vertientes", hoy "Panamá", concluyó en 1921. Contaba con una capacidad de molienda de 775 mil arrobas de caña cada 24 horas. La fábrica presenta dos niveles, estructura de armazón de esqueleto, paredes de mampostería y techos de hierro galvanizado.

La aparición del poblado, en su lugar actual, se produjo paralelamente a la construcción del central que fue su principal condicionador al atraer gran cantidad de fuerza de trabajo. El batey ocupa una extensa zona que abarcó nueve cuadras, formando parte de la actual cabecera municipal. Contaba en 1921 con 45 viviendas, un hospital comunitario, siete pabellones y el cuartel de la guardia rural. Su estructura urbana está conformada por tres calles principales que dan acceso al mismo. Existían en estos accesos puertas metálicas que prohibían la libre entrada al central y a su vez al batey. Además presenta entre calles que dividen las viviendas a una distancia aproximada de 10 mts.; y, césped a ambos lado [6].

La arquitectura del batey estuvo influenciada por la arquitectura vernácula norteamericana. Se usó la madera como material principal de construcción, encontrándola en horcones, soleras, viguetas, pie derecho y como elementos de cierre en paredes. Las viviendas de los empleados de mediano y mayor rango fueron construidas al estilo de ranchos norteamericanos, caracterizados por tener cubiertas a dos aguas con tejas francesas o tejas de zinc acanaladas, uso de altos puntales, espacios amplios y una escasa decoración. Predominan los portales en forma de "U", pisos de baldosa y grandes espacios entre una edificación y otra, utilizados como jardines.



7. *Circulo Social, Batey del central azucarero Haití, antiguo Macareño (Edificio Singular de carácter Social).*

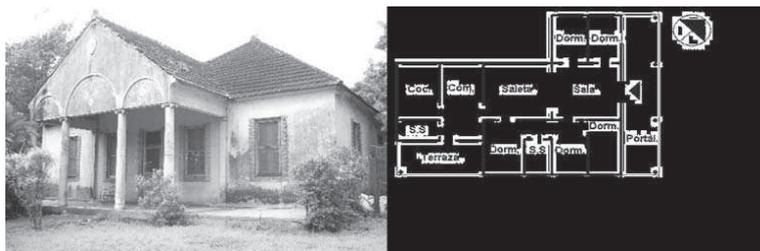
Para los obreros no permanentes, se construyeron pabellones, donde sólo podían vivir hombres. Estas construcciones estaban montadas sobre pilotes, con forma alargada, con un pasillo central que daba acceso a las pequeñas habitaciones y contaba con cocina y baño común, fuera de la edificación. El material usado fue la madera en su totalidad, desde el piso hasta la estructura de cubierta siendo rematada con tejas de zinc acanaladas.

CLASIFICACIÓN DEL PATRIMONIO EDIFICADO DE LOS BATEYES AZUCAREROS DE LA PROVINCIA DE CAMAGÜEY.

El pensamiento tipológico otorga a los tipos arquitectónicos la posibilidad de servir como instrumento para el estudio del fenómeno arquitectónico. El concepto de tipo permite ser utilizado como principio de la arquitectura y como instrumento para el análisis histórico de ésta. En el primero de los casos, se trabaja con el poder icónico del tipo o, lo que es igual, con sus valores simbólicos que permiten expresar un contenido socio-cultural, reflejo del momento histórico en el que se definió su conformación y con su capacidad estructurante derivada de considerar que la esencia de una edificación, puede generar un esquema repetible²². Este análisis permite trabajar con dos variables definidas para el caso en estudio: El *edificio singular de carácter social* y las edificaciones que integran los sectores que definen el tejido del batey, pertenecientes al *repertorio habitacional*.

En los casos estudiados, se puede precisar que hubo una influencia directa de

²² CHAOS YERAS, M. T.: *Lenguaje de poder en la estructura física de Santa María del Puerto del Príncipe siglo XVI - XVIII*, Tesis doctoral (inédita), Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, 2004, pág. 196.



8. Vivienda para administrativos, Batey del central azucarero Brasil, antiguo Jaronú (Vivienda individual).

la arquitectura vernácula norteamericana. Ésta se vio afectada por adaptarse a un nuevo clima, contexto, materiales y mano de obra, lo cual trajo como resultado un nuevo arquetipo y no una copia fiel de los modelos norteamericanos.

El edificio singular de carácter social está representado por las edificaciones que prestan un servicio social, y por su carácter singular dado entre otras características por formar parte importante de la simbología urbana del batey, el constituir hitos arquitectónicos. Tales son los casos, de los cines, salas de recreo o clubes, escuelas, comercios, hospitales, etcétera.

Una de las edificaciones que pertenece a esta variable es la ubicada en el batey del Central Haití (antiguo Macareño) en la calle Mártires de Pino Tres n°.40 con la función actual de Círculo Social. La edificación está conformado por un amplio salón usado para bailes y otras actividades, almacenes, bar, servicios sanitarios y un portal en forma de "L". El edificio es de madera con cubiertas de tejas de zinc acanaladas a cuatro aguas y el portal es en forma de colgadizo. Comunicando el inmueble con la calle encontramos un pasillo techado, también con tejas de zinc, soportado por columnas de madera con chaflanes en las aristas. Las mismas están rematadas con capiteles muy simples [7]. Las edificaciones que integran los sectores definitorios del tejido del batey correspondientes al repertorio habitacional están clasificadas atendiendo al tipo de planta que presentan y se subdividen en:

Las viviendas individuales, caracterizadas por ser habitadas por una sola familia de diferentes estatus social como altos funcionarios administrativos, personal con cargos de cierta categoría o simples trabajadores. Presentan como característica una mayor decoración en su fachada y en los interiores. En su distribución espacial se caracterizan por presentar espacios como sala, saleta, varios dormitorios, uno o dos servicios sanitarios, comedor, cocina, terraza y portal. Un exponente de esta



9. *Vivienda para obreros, Batey del central azucarero Siboney (Vivienda pareada).*

clasificación es la edificación ubicada en el batey del antiguo central Jaronú, actual Brasil en el municipio Esmeralda. Las características de la edificación ubicada en la calle B nº.32, permiten clasificarla como vivienda individual **[8]**.

Fue construida con el objetivo de dar alojamiento a los funcionarios administrativos del central. En su cubierta se usó la teja francesa con grandes pendientes a diferentes aguas y en los muros, ladrillos importados. La vivienda cuenta con grandes espacios distribuidos en sala, saleta, cinco dormitorios, dos servicios sanitarios, cocina, comedor, terraza y portal corrido en la fachada principal. Se destacan elementos decorativos como la imitación de arcos de medio punto en la fachada principal, molduras que rodean los marcos de puertas y ventanas.

Las viviendas pareadas, por su parte, son las destinadas a dos familias del mismo nivel social, contando por lo general con un solo portal de forma corrida que antecede a los dos accesos principales. Su distribución espacial es continua formada por: sala, saleta, comedor, cocina, dormitorios, servicios sanitarios y en algunos casos una terraza. La decoración, está en dependencia del estatus social al que pertenecía la familia, pero casi siempre es muy escasa.

Exponentes representativos de esta clasificación encontramos en la mayoría de los bateyes azucareros de nuestra provincia. Se ha seleccionado la vivienda ubicada dentro del batey del central Siboney. Ubicada en la calle Principal nº.36 y la nº.38 **[9]**. La planta de cada vivienda está conformada por sala, dos dormitorios, servicios sanitarios y cocina comedor. En su fachada principal se trabajaron elementos decorativos en madera como: pies derechos rematados con elementos simulando capiteles clásicos, los que soportan frisos que hacen alusión a la cartela y lambrequines rematando la cubierta a dos aguas con tejas de zinc.



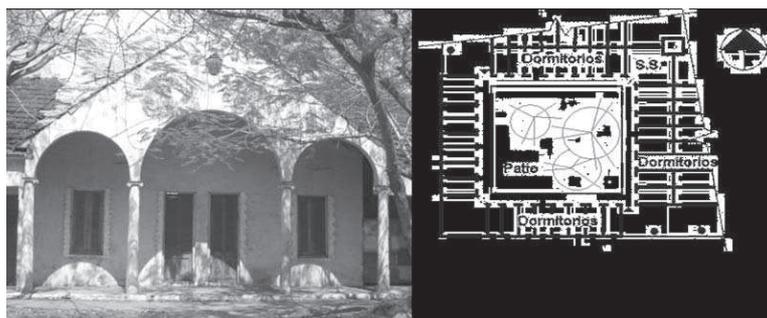
10. Vivienda para obreros, Batey del central azucarero Cándido González, antiguo Santa Martha (Vivienda en Tira).

Las viviendas en forma de tira, son aquellas donde aparecen varias viviendas separadas por paredes medianeras, conformando una sola edificación. Es frecuente que sean usadas de tres a seis familias que siempre pertenecían a la clase obrera. Las mismas se caracterizan por contar con espacios pequeños, un portal común a todas las viviendas y una decoración muy sencilla, solamente en la fachada principal.

Como muestra de esta clasificación encontramos las viviendas en forma de tira que pertenecen al batey del actual central Cándido González (antiguo Santa Marta) del municipio de Santa Cruz del Sur; de ellas se analizó la n° 42 [10]. La misma se construyó con el objetivo de alojar a los obreros y sus familias. Cada vivienda está compuesta por sala, comedor, cocina, dos dormitorios y un servicio sanitario, la edificación en general está montada sobre pilotes, con pisos de madera. Presenta una cubierta de tejas francesas a dos aguas. En el centro de la edificación, encontramos una buhardilla con función de ventilación solamente. El portal corrido, en toda la fachada principal, está subdividido por medio de una baranda de madera con un diseño muy sencillo.

Como última clasificación tenemos los Pabellones que generalmente son edificaciones de forma alargada con un pasillo central que da acceso a pequeñas habitaciones, usadas originalmente por los obreros sin familia y procedentes de otros territorios del país que llegan al batey en busca de trabajo. Estas edificaciones contaban con áreas comunes como baños y en algunos casos cocina comedor.

Dentro de esta clasificación referenciamos uno de los ejemplos más representativos dentro de los bateyes azucareros de nuestra provincia. Ésta se encuentra ubi-



11. Vivienda para obreros, Batey del central azucarero Brasil, antiguo Jaronú (Pabellón).¹

cada en el batey del actual central Brasil, en el municipio Esmeralda. La edificación se encuentra en la calle 2da entre B y C [11]. Diferenciándose de las cuarterías ubicadas en los demás bateyes azucareros de la provincia de Camagüey, la misma abarca una manzana completa. Cuenta con accesos en sus cuatro fachadas los cuales se hallan jerarquizados por arcos de medio punto y un elemento en forma de escudo. En su interior, la edificación se subdivide en cuatro pabellones independientes contando con un patio interior cada uno. Los baños se concentran en el medio del inmueble, formando un pequeño patinejo para la ventilación.

CONCLUSIONES.

Este estudio ha pretendido ser una aproximación al reconocimiento del patrimonio arquitectónico presente en los bateyes de la actual provincia de Camagüey y que fueron fundados antes de 1959. Se utilizó el concepto de tipo como principio de la arquitectura y como instrumento para el análisis histórico de ésta. Se determinaron dos variables para la zona de estudio: El edificio singular de carácter social y las edificaciones que integran los sectores que definen el tejido del batey, pertenecientes al repertorio habitacional.

Ha de servir además de guía para el despegue de una serie de investigaciones referentes al patrimonio industrial azucarero de nuestro país, los cuales hoy más que nunca necesitan de una mirada más allá de sus condicionantes económicas, políticas y sociales y que requiere un enfrentamiento al rescate inmediato de esta arquitectura que forma parte indisoluble nuestra identidad nacional.